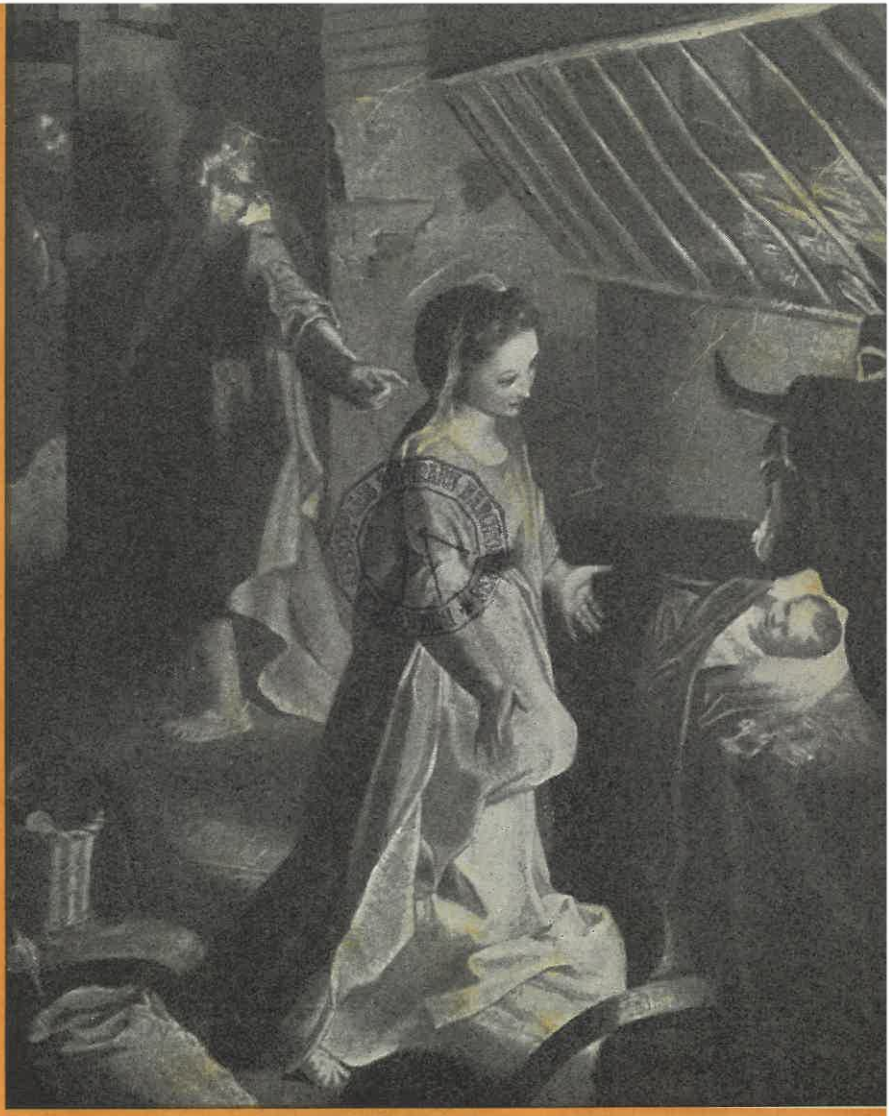


SEMINARIO

CONTECIÓ que en aquellos días emanó un edicto de César Augusto en que ordenaba que se inscribiesen en el censo los habitantes de todo el orbe. Este primer censo fué ejecutado por Quirino, gobernador de la Siria. Y se ponían todos en viaje para inscribirse, cada uno a su propia ciudad. Subió también José desde la Galilea, de la ciudad de Nazareth, a la Judea a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él del linaje y familia de David, para inscribirse en el censo juntamente con María, su esposa, que estaba encinta. Y sucedió que estando ellos allí se le cumplieron a ella los días del parto, y dió a luz a su Hijo primogénito, y le envolvió en pañales y le reclinó en un pesebre, pues no había para ellos lugar en el mesón.

CUANDO se cumplieron los ocho días para circuncidar al Niño, le pusieron por nombre Jesús, como había sido llamado por el ángel antes de que fuese concebido en el seno materno.

ABIENDO nacido Jesús en Belén de Judá en los días de Herodes el rey, he aquí que unos magos vinieron del oriente a Jerusalén diciendo:

— ¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el oriente y hemos venido a adorarle...

Y he aquí que la estrella que habían visto en el oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando adonde estaba el Niño se paró encima. Viendo la estrella ellos se alegraron con gozo sobremanera grande. Y entrando en la casa hallaron al Niño con María su Madre; y postrándose en tierra le adoraron; y abriendo sus tesoros le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra.

EDITORIAL

«Cristo en todas las almas y en el mundo la Paz»

Siempre se recuerda con veneración, gozo y provecho espiritual el misterio de Navidad: una Madre virgen depositando sobre unas pobres pajas al Hijo de Dios.

Mucho mejores serían los hombres, que se ajustan al Decálogo y a los Mandamientos de nuestra Madre Iglesia, y los malos dejarían de serlo, si aquéllos meditaran con más frecuencia la humillación del Verbo al nacer en un portalito y éstos no se olvidaran de que Dios se hizo hombre para morir por ellos.

El sacerdote por la consagración sacerdotal recibe, entre otros, el poder de consagrar el Cuerpo de Cristo. Cada consagración viene a ser un nuevo nacimiento del Redentor. La Virgen pronunció unas palabras: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra", y el Verbo se hizo carne en sus entrañas y, a los nueve meses, nacía en una gruta. El sacerdote dice: "Esto es mi Cuerpo", y Jesucristo queda presente sobre nuestros altares y en el Sagrario, místico pesebre, perpetuando su presencia entre nosotros para continuar siendo nuestro sacerdote y nuestra víctima.

Y todo ello, a pesar de que los hombres en gran parte no iban a saber rectificar los caminos de sus coetáneos.

Nace un día en el silencio más profundo de la noche, abandonado de todos. Solamente sus padres y unos sencillos pastores adoran, bendicen, dan gracias y acompañan al Salvador del mundo. Solamente ellos reciben el mensaje del gran Rey por boca de los ángeles: "Gloria a Dios en lo alto de los cielos, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad".

Después de veinte siglos, Jesús sufre todavía sobre nuestros altares y en el Sagrario la frialdad y el olvido de muchos que no quieren recibir su mensaje de amor.

Con todo, al igual que en la Noche Buena, no le faltan hoy a Jesucristo pastores que le quieran bien, evangelistas de su caridad, pregoneros de su mensaje.

Los socios de la obra de las Vocaciones Sacerdotales de nuestra Diócesis figuran en vanguardia en la legión de almas enamoradas del misterio de Navidad, perpetuado por la Eucaristía sobre el altar y en nuestros sagrarios. No perdonan medio para mejor aprovecharse de él y ponen en juego todos los recursos a su alcance a fin de que otros muchos se beneficien también.

SEMINARIO os felicita por ello una vez más y, aprovechando las inmejorables disposiciones vuestras en las primicias del presente año, año del XXXV Congreso Eucarístico Internacional en Barcelona, os exhorta a que redobléis vuestro fervor y celo apostólico.

Por la Eucaristía y por el Sacerdocio, más oración, más sacrificio, más ejemplo de vida netamente cristiana, más apostolado.

Para que Cristo reine espléndidamente en sus elegidos, en todos y cada uno de sus sacerdotes y aspirantes a serlo, más santidad de vida, más caridad.

Con todo ello contribuiréis grandemente a que reine en todas las almas y a que venga al mundo la paz.

No os canséis de decirle al Señor en vuestras visitas al Sagrario a lo largo de estos cinco meses que preceden al Congreso Eucarístico Internacional:

"De rodillas, Señor, ante el Sagrario,
que guarda cuanto queda de amor y unidad,
venimos con las flores de un deseo
para que nos las cambies en frutos de verdad:
Cristo en todas las almas
y en el mundo la Paz".

Amor de Dios a los hombres

AMOR Y COMUNICACIÓN

IRÍASE que Dios siente necesidad de amarnos; y de comunicarse a los hombres. Las manifestaciones a que le lleva su Amor para con nosotros parecen fantasías; son misterios profundísimos.

Quiere el Verbo ocultar su origen eterno, su persona divina, su gloria inmortal, con un ropaje humano e infantil; el Niño-Dios de Belén. En la Eucaristía tiende un velo sobre su humanidad, mediante los accidentes de pan y vino.

El amor de Dios llega siempre a nosotros, escondido bajo apariencias humildes, sencillas... En el cielo ante su presencia, quedan anonadados los querubes; nosotros no resistiríamos su augusta epifanía.

Y así puede estar con nosotros; y darse de distintas maneras. ¡Tánto nos ama!

Nos comunica la belleza de su rostro al crearnos a imagen y semejanza suya. A nuestras almas las hace partícipes de su misma naturaleza divina, cuando nos eleva por la gracia. Nos da su propia vida para que eternamente la vivamos en la gloria.

Por sus obras, Dios Creador, Redentor y Santificador está con nosotros.

ENCARNACIÓN

En Belén, los pastores ya dormitan. El silencio de la tierra se hermana con el titilar de las estrellas.

¡Fantasías de una noche!

Aquella noche quiso ahogar entre sus tinieblas el sol; sus rayos de mediodía habrían caído inertes, fríos, oscuros... cegados, con el nacimiento del Sol increado. A El todos los seres rinden adoración; porque por El ha sido creado cuanto existe.

El Dios con nosotros. Emmanuel.

El amor a los hombres le lleva a sujetarse a la inacción de un Niño. Y a trabajar desconocido en un taller. Y a sufrir la incomprensión de parientes y paisanos hasta la cima de su vida humana en la cruz, con el corazón abierto.

Ha volcado su amor para estar con nosotros, el Emmanuel. Ni la persecución, desprecio u olvido le han podido retraer.

¿Esta es la medida del amor de Dios? Nos ama infinitamente.

EUCARISTÍA

He aquí el monumento y la síntesis del amor de Dios para con nosotros. La Eucaristía es el Sacramento del Amor. Por la unión eucarística puede Dios realizar la gran comunicación de Su amor a los hombres.

¡Emmanuel! En la noche de las efusiones y despedidas, cuando se marchaba de este mundo, encontró la manera de estar perpetuamente con nosotros. Y así, comunicándose con singularísima intimidad.

"Aquella vida eterna y divina que tiene Dios por propia naturaleza la tuvo Cristo como hombre, por su unión hipostática con la divinidad; por esta unión, todo lo que era de Dios descendió a la naturaleza humana. Y a nosotros se nos ha concedido por esta unión que, tomando el Cuerpo y la Sangre de Cristo, seamos una sola cosa con El. Porque así como por aquella unión hipostática se verifica que aquella naturaleza divina e inmortal sea propia de la naturaleza humana de Cristo, así por nuestra unión con su Cuerpo, se hace nuestra". Estas son palabras de Maldonado.

El Pan Eucarístico, Cuerpo, Alma y Divinidad de Jesús, queda íntimamente unido a nuestro ser. ¡Oh Pan, oh Vino de la Eucaristía! ¡Oh fe que descorres los velos de las apariencias y nos sumerges en la sublime y misteriosa realidad! Dios con nosotros, en el Sacramento.

Se da totalmente. No puede obstaculizarlo la bajeza de la criatura; ni la indignidad del hombre caído. Tampoco es obstáculo la sustancia del pan y vino. La Omnipotencia divina está al servicio de su amor; y su amor a disposición de los hombres.

Porque Dios ama a los hombres les da su Unigénito una y mil veces, mientras la Eucaristía brille en la tierra.

SACERDOCIO

En sus manos ungidas realiza el sacerdote el gran milagro. La donación misteriosa del amor de Dios a los hombres pasa por el ministerio sacerdotal. Entonces también él, otro Cristo, se da amorosamente a las almas, como se entrega Jesús. Hace oblación total y perpetua de su vida en favor de los hombres. Tampoco le arredra el olvido, desprecio o persecución del mundo.

¡El Sacerdocio, la Eucaristía, la Encarnación!... ¡Dios con nosotros!

¿Y nosotros? Juntas las manos, atadas por el lazo invisible del amor, permanezcan en constante acción de gracias; así, perpetuamente correspondiendo con amor al amor infinito de Dios.

J. M. A.

Rdo. D. Salvador Samaranch

El día 17 de noviembre de este año descansó en la paz del Señor el Rdo. D. Salvador Samaranch Puig, Cura Párroco de Nuestra Señora del Pilar de Barcelona.

Si Dios, a quienes negocian con sus talentos les da el cielo, ¿qué gloria deberá conferir a aquellos pastores de almas que trabajan y mueren para hacer fructificar en ellas la semilla de la divina gracia?

Un santo

Muchas veces estos verdaderos héroes nos pasan desapercibidos; descorramos ahora el velo descubridor de la santidad de este celoso párroco, que al morir pudo exclamar con el Apóstol San Pablo: "He luchado la noble lucha, he finalizado la carrera, he mantenido la fe; por lo demás, reservada me está la corona de la justicia con la cual me galardonará el justo Juez". Que su vida nos mueva a amar cada día más, a aquellos que se nos dan enfermente y a Aquel que nos los envía.

Caritativo y amable

Su caridad con sus feligreses era bien conocida; ningún pobre salió nunca de su casa sin una limosna: un día un hombre que, por las circunstancias, se presumía no haría buen uso de ella, la pidió, y la sirvienta se la negó; al enterarse de ello Mn. Salvador se disgustó en gran manera, no pudo comer de la impresión, y prohibió que sucediera en adelante tal cosa; fué la única vez que los que vivían con él le vieron enfadado. Las importantísimas obras que realizaba en la Parroquia requerían muchos miles de pesetas; alarmada la Junta de Obra, solicitó relación de gastos e ingresos; él no quiso dársela; preguntado, en particular, el por qué de su oposición, la respuesta fué clara: "no quiero que sepan las cantidades que pongo de mi bolsillo". Después de su muerte se han encontrado multitud de recetas que pagaba él a pobres y mendicantes de la parroquia. Apurado por los acreedores, vendió una casa recibida de sus padres, y distribuyó el importe entre diversas obras de caridad.

La restauración del templo le ocasionó muchos disgustos, algunas veces los acreedores le instaban con verdaderas amenazas. Cierto día, en la misma sacristía y ante numerosa concurrencia, un señor le echó tan largo e inmerecido reproche que los asistentes quedaron aterridos; después del escandaloso proceder, se vió desarmado por el Sr. Rector que, tocando amablemente la espalda de quien le injuriaba, le dijo en tono amical: "Si le parece bien, esta tarde, a las tres, iré a tomar el café a su casa".

A los monaguillos nunca les riñó a gritos sus travesuras infantiles; siempre les corregía sonriendo.

Sacrificado y piadoso

Su espíritu de sacrificio era admirable. Tomaba cierta medicina de muy mal paladar; lo más propio era tragarse la cápsula entera sin masticar; él la partía, y la mezclaba con la sopa; nadie comprendía cómo podía tomarla. Durante la dolorosa

y larga enfermedad que le llevó al Cielo, se quejaba sólo cuando era muy agudo el dolor, y pensaba no ser oído. Acostumbraba escoger para sí los más arduos trabajos, y lo más fácil lo dejaba para los que le ayudaban.

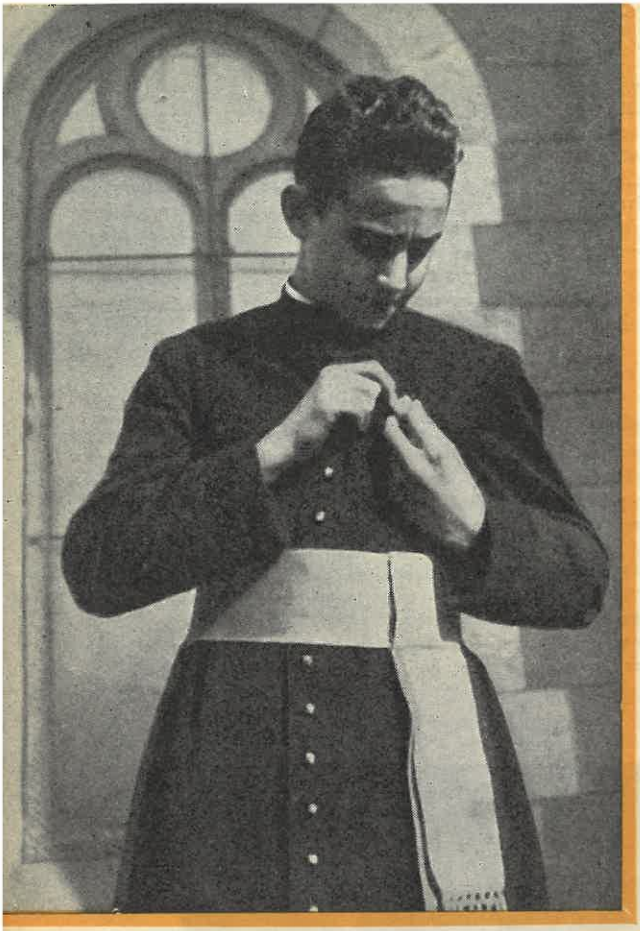
Dice cierto autor que el grado de piedad de un sacerdote se puede medir por la limpieza que procura a su iglesia; ésta era para nuestro párroco una verdadera obsesión. Procuraba, por todos los medios posible, la dignidad de las funciones litúrgicas, para que así, decía, los feligreses comprendan mejor los divinos oficios. La vida de piedad era intensísima; había días que la vida apostólica era tan ardua y constante, que podía dispensarse del Breviario, y así lo comunicaba a su coadjutor; pero él, encerrado en su habitación, comenzaba a rezarlo a altas horas de la noche. Decía a un seminarista: "Sé muy bueno, pero piensa que a los sacerdotes buenos, les hacen sufrir mucho".

Enfermedad y muerte

Como dice el refrán: "Talis vita, finis ita" (tu muerte será la que corresponde a tu vida), la suya fué un verdadero tránsito a la Gloria. Se daba cuenta de que llegaba su hora a pasos agigantados. Y dijo a los que le rodeaban: "No me lloréis después de muerto, porque yo, desde el Cielo, me reiría de vosotros..." "Cuando creáis que estoy muerto, rezad el Rosario con más fervor que nunca, pues entonces daré el paso decisivo, me presentaré ante Dios". Abrazado al Crucifijo y recitando jaculatorias, abrió, a los 75 años de vida terrena, los ojos a la eternidad; sus últimas palabras fueron: "He vivido sufriendo, como ahora muero, todo por mis feligreses; desde el Cielo no los abandonaré".

Quiso que sus despojos descansasen en la cripta de la iglesia parroquial. "Porque amaba a los suyos, les amó hasta el fin".

A. E.



DOS CONG

La insignia del Congreso la ostentan con ilusión los seminaristas.

Congreso Eucarístico Diocesano
Año 1944

"...A impulsos de un mismo ardor hacia todos los pueblos, os pedimos, Señor, por el mundo, para que pronto brille la aurora de la paz que no sea simple término de la guerra, sino instauración de un orden que, basado en la justicia y en el cumplimiento de los santos Mandamientos de la Ley de Dios, nos traiga no la paz que el mundo da, sino la que Vos prometisteis y Vuestro Vicario en la tierra, y con él toda la Iglesia, ardientemente desea..."

(Palabras de nuestro amadísimo Prelado)

La entrada del Seminario es, además, atrio de las oficinas del Congreso.

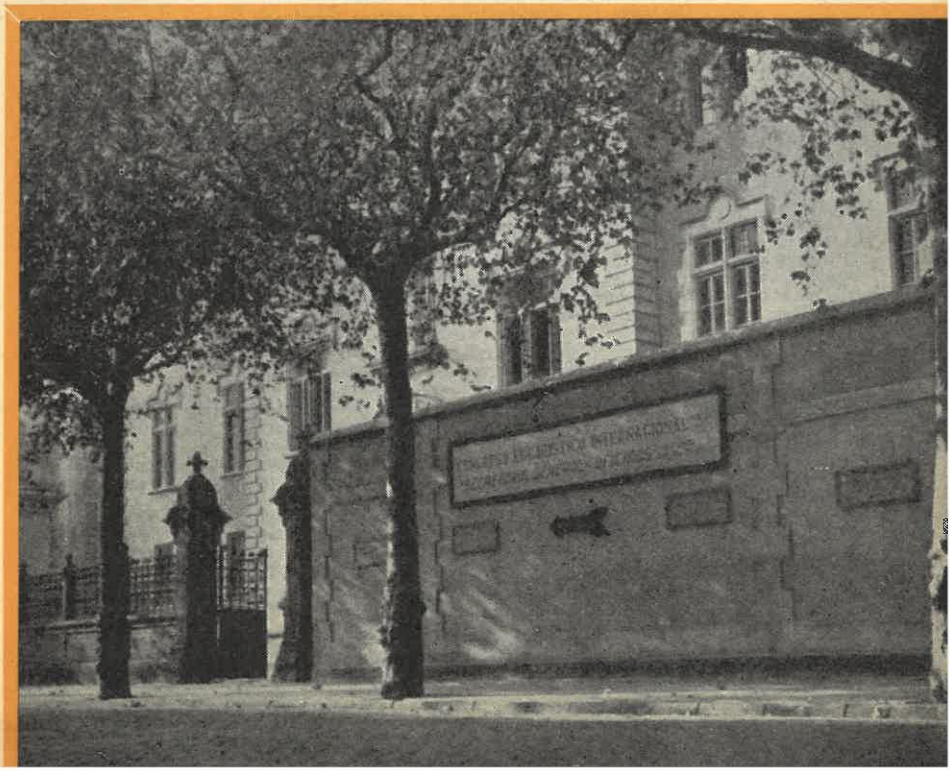
GRESOS

Congreso Eucarístico Internacional

Año 1952

"...El Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona será el verdadero Congreso de la paz, de la paz cristiana, de la paz integral, porque su actividad toda, estudio y oración, tendrá por objeto el problema de la paz del hombre considerado en toda su integridad, teniendo a la vista al hombre entero, tal cual es en su estado actual dentro de los planes de la Divina Providencia, hombre caído por el pecado primero, pero elevado luego por los méritos de Jesucristo; hombre herido, pero sanado por la gracia..."

(Pastoral de nuestro amadísimo Sr. Obispo)



RELIEVES

(PAGINAS DE UN DIETARIO)

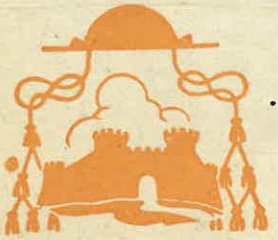
1 de noviembre. ¡Cómo me he estremecido al sentirme vinculado al Cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia! No estoy solo. Cabe a mí, brazos robustos empuñan conmigo el arado y sólo en el cielo sabré lo que mi vocación habrá de agradecer al mendigo anónimo o al niño insignificante, que convirtieron sus días en ayuda, "para los sacerdotes". Por esto he comprendido el alto significado del homenaje a nuestros Seminaristas Mártires. Ante la lápida, que a la entrada de la capilla "detiene" al vianante para recordarle su heroísmo, nos hemos reunido hoy. El acto ha sido sencillísimo. Un responso y el Himno a los Seminaristas Mártires. No ha sido un acto de culto, sino una manifestación del "sentire cum Ecclesia". Era la víspera de la Conmemoración de los Fieles Difuntos...

3 de noviembre. Onomástico del Sr. Rector. Por la mañana, después de la Misa solemne, nos ha impartido la Bendición Papal. Ha sido un regalo de Su Santidad envuelto en un gesto delicado de nuestro venerado Sr. Rector. Y mientras la amplia cruz de la bendición pontificia unía en estrecho abrazo a todos los seminaristas con su Rector, subíanse a los labios las palabras del Salmista, magnífica felicitación, cuando rogaba a Dios por su rey:

"Escúchete el Señor en día atribulado
y de Jacob el nombre te sirva de resguardo.
Envíete socorro desde su santuario
y de monte Sión sosténgate su mano.
De todas tus ofrendas quiera estarse acordando,
todos tus holocaustos los tenga como grasos.
Lo que tu corazón quiera no sea en vano,
y todos tus designios traiga a fin deseado."

11 de noviembre. ¡Quién me diera ser poeta para captar toda la emoción de este día! He asistido a la fiesta del Seminario Menor. Once años de guardia fiel a Jesús Sacramentado bajo la dulce mirada de la Señora de Montalegre. ¡Con qué intensidad he vivido de nuevo mis primeros años de Seminario! Ha sido un triunfo total de Jesús Eucaristía, confidente de los primeros pasos —¡ah, la gracia de los primeros pasos! — de los que mañana atarán el cielo y la tierra haciendo setenta veces siete la cruz de la absolución. Lo que más emoción me ha causado, ha sido la Misa de la mañana, celebrada por el Rdo. D. Francisco Tolrá, Párroco de Tiana. Había subido a conmemorar sus Bodas de Oro sacerdotales en la intimidad del Seminario. Cuando, poco después, asistía a la procesión eucarística por los patios, venían a mi memoria aquellos versos de un sacerdote nuestro:

"Oh calze d'èxtasi pres entre dits
immòbils d'alegria els meus sentits!"



16 de noviembre. Esta noche nos ha hablado el Dr. Santos Moro, Obispo de Avila. Hacía ya unos días que se hospedaba en nuestro Seminario, y aun cuando él haya afirmado que mucho le habíamos edificado, tú, sabes, Señor, cuánto nosotros hemos aprendido de él, experto conocedor de los caminos del espíritu, ya antes de que su autorizada palabra nos hablase. Al fin y al cabo el vino generoso de la verdadera santidad no puede esconderse fácilmente tras el frágil cristal del cuerpo que lo encierra.

17 de noviembre. San Gregorio Taumaturgo y día del Sr. Obispo. Hemos salido de campo. Cabrera, Sant Llorenç dels Munts y Corbera han sido testigos de nuesrta juvenil alegría y sus templos parroquiales han recogido nuestras oraciones por el que Dios constituyó Padre y Señor de nuestras almas.

20 de noviembre. "El Dr. Wilhefin Englanender, cirujano del hospital de Santa María en San Werdel, región del Sarre, se ha ordenado sacerdote a la edad de 73 años". "El P. Kronkowski, oficial de alta graduación durante el régimen de los zares, acaba de celebrar su primera Misa en Leus, a la edad de 68 años". Y tras la noticia escueta, qué poema tan maravilloso. Porque en el peregrinar a Dios hay caminos cubiertos de estrellas, presagios de la luz sempiterna. Y una estrella siempre es un triunfo sobre las tinieblas, una gesta de la Omnipotencia Divina. Y la Iglesia — Luz de Cristo — no deja de estremecerse al posar sus manos sobre la cabeza de los obreros de última hora, que llegan con el cansancio del laborar continuo en otros campos, y con voz temblorosa empiezan a recitar: "Subiré al altar de Dios... que llena de alegría **mi juventud**..."

22 de noviembre. Hay líneas melódicas, que son demasiado sutiles para ser percibidas por todos. A veces el espíritu está en tensión y sigue el ritmo de los montes y cuelga melodías en los árboles y sin saber por qué florece un cántico en los labios. Hoy Cecilia, ayer la Virgen niña presentada al Templo. Aquélla patrona de la música sin ser cantora, ésta corriendo al templo en busca de un retiro donde poder escuchar mejor la voz melodiosa del Espíritu. Con qué emoción acudían a mi mente estos pensamientos, cuando ayer, siguiendo los pasos de la Virgen, renovaba mi oblación: "El Señor es la porción de mi herencia", y cuando hoy, pegados los oídos a mi interior, escuchaba las melodías del Espíritu que son "como vino exquisito... que se desliza por los labios y dientes".

24 de noviembre. He leído en "Ecclesia" que la Sagrada Congregación de Ritos se ha reunido para discutir la reanudación de la causa de canonización del Beato Pío X, en vista del incontable número de peticiones que a este fin ha recibido Su Santidad el Papa. Qué bien le cuadra el simplemente honroso título de "sacerdote" al Papa reformador. "Pío X es un Papa simpático", oí decir no ha mucho. Y pensar que todo el secreto de su santidad y de su simpatía fué esto, su sacerdocio vivido hasta las últimas consecuencias desde que empezó a subir al altar, hasta que, pronunciado el "ite missa est" de su vida terrena y trazada la señal de la cruz sobre su obra, empezó el último — el primer — Evangelio: "In principio erat Verbum..." Y el Verbo recogió su alma santamente infantil para que viera su gloria, "cual del Unigénito procedente del Padre: lleno de gracia y de verdad..."

30 de noviembre. Primer día de la Novena a la Inmaculada y fiesta de un Apóstol. Maternidad de la Virgen, paternidad excelsa del sacerdocio, caminos de la venida de Cristo a nosotros. Vuestro azul celeste nos trae la albura del Verbo de Dios hecho luz, camino y misericordia, y el rojo del continuo martirio de la abnegación sacerdotal nos regala con la dulzura del Cristo convertido en pan eucarístico. ¡Ah, no es debido al acaso el hallaros siempre por los caminos del sacerdocio, Santa María, Estrella de nuestra vocación!

"Todos los días son para mí un Viernes Santo", decía el sacerdote M. Farreau, apóstol de los obreros en el puerto de Burdeos. Una tonelada de carga le ha sepultado, hace unas semanas. Y una corona de gloria le nimbará hoy, en la Pascua Eterna.

Al habla con Don Enrique Boada

Motivo de gran alegría para la diócesis de Barcelona es el contemplar el número de jóvenes que, dejados sus estudios superiores, ingresan en nuestro Seminario siguiendo el llamamiento del Divino Maestro; hoy presentamos en estas páginas a uno de ellos. Don Enrique Boada Trullás, ex estudiante de Derecho, alférez piloto de complemento del arma de aviación.

— ¿De qué manera le empezó a interesar el Seminario?

— Por mi amistad con un seminarista, antiguo compañero de carrera.

— ¿Qué concepto tenía antes del Seminario?

— Francamente, muy malo; una especie de prisión temporal de jóvenes sin ideal, sin ánimos tan siquiera para abrazar el estado religioso. Para mí, como para muchos, el dilema, al acabar el Bachillerato era: profesión mundana o religioso, caso de tener vocación. El sacerdocio diocesano no contaba.

— Y ahora, ¿qué le parece?

— He cambiado de opinión. Ese tipo de seminarista desconsiderado de tantas maneras, y en la novela y el teatro, no existe, es totalmente falso. El seminarista es en función del sacerdocio, y el sacerdocio es algo apasionante, un darse rebosando que exige la entrega total a Dios, de hombres enteros, auténticos.

— ¿Qué piensa, la juventud de hoy día, del Seminario?

— La mayoría no piensa mucho. Otros, lo que yo creía antes, o peor. Son muy pocos los que tienen conocimiento exacto de lo que es. El universitario medio, es en la actualidad indiferente y ligero. Vive de espaldas a demasiadas cosas.

— ¿Cómo se podría interesar a la juventud por el Seminario?

— Quizás con una revista adecuada. Es urgente dar a conocer la espiritualidad del sacerdote diocesano. Derribar prejuicios, arrinconar concepciones trasnochadas. El sacerdocio no es una carrera más.

— ¿Cómo definiría el Seminario?

— El Seminario, más que un lugar, es un tiempo. Poquísimos años en los que hay que formarse sólida e íntegramente, para que, hecho otros Cristos, podamos ser lanzados a nuestra misión: sobrenaturalizar el mundo.

BOIX

Arzobispado de la Habana
APARTADO 594

La Habana, 3 de noviembre de 1951

Rdo. P. Director Diocesano de la
Obra de las Vocaciones Sacerdotales.
Obispado de Barcelona.
España.

Venerable Padre Director.

Por indicación de Su Eminencia el Cardenal Pizzardo, tengo en honor de dirigirme por la presente a V. R., con la súplica de sus valiosas informaciones acerca del funcionamiento en esa Diócesis de Barcelona, de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales.

Con motivo del Congreso Internacional del Apostolado Seglar celebrado en Roma del 7 al 14 de octubre pasado, tuve ocasión de visitar la Obra Pontificia de las Vocaciones Sacerdotales, cuyas oficinas se encuentran en la Sagrada Congregación de Seminarios, en Roma. Su Eminencia el Cardenal Pizzardo, de quién solicité material ilustrativo, me recomendó vivamente que me dirigiera a V. R., pues consideraba modelo en su género la Obra Diocesana de las Vocaciones Sacerdotales de Barcelona.

Con tal recomendación, me dirijo a V. R. suplicándole me informe lo más detalladamente que sea posible acerca de cómo se halla organizada y cómo funciona dicha Obra en esa Diócesis. Agradecería todo el material informativo de que V. R. dispone: reglamentos, hojas de propaganda, revistas, informes anuales, en una palabra, todo aquello que pudiera servir para establecer nosotros en La Habana dicha Obra, con carácter diocesano.

Le suplico me comunique los gastos que sean necesarios para estas diligencias.

Además, si V. R. tuviese la bondad de hacernos cuantas sugerencias estimare oportunas, mucho se lo agradeceríamos, pues todo ello contribuiría a fomentar una Obra tan necesaria en nuestra Diócesis.

En espera de su grata respuesta, queda su affmo. y agradecido servidor en Jesucristo,

Mons. José M. Domínguez
Canciller

La Obra de las Vocaciones Sacerdotales

"Hay cosas tan necesarias para la vitalidad del Catolicismo, que no basta haberlas tocado una vez, antes bien, hay que recordarlas y con frecuencia. Y esto tiene lugar, principalmente respecto de los Seminarios, por los cuales hay que mirar con tanto más interés, cuanto se halla a ellos vinculada de la manera más íntima la suerte de la Iglesia" (1).

En estas palabras de León XIII aparece con luz meridiana la importancia y trascendencia de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales.

Creyendo satisfacer los deseos de nuestros lectores de conocer y amar cada día mejor la Obra tan predilecta de la Esposa de Cristo, hemos creído muy oportuno empezar una serie de publicaciones a través de nuestro SEMINARIO, por las que se irán conociendo los fines, los medios de la Obra, sus gracias y privilegios y, sobre todo, su organización y actividades en nuestra Diócesis.

Obra Pontificia de las Vocaciones Sacerdotales

La Obra de las Vocaciones Sacerdotales es la "Obra de las obras" de la Iglesia, cuyo fin específico es proveer, proteger y auxiliar las vocaciones sacerdotales. El día 4 del mes de noviembre, festividad de San Carlos Borromeo, se cumplió el X aniversario del Motu proprio "Cum nobis", por el cual Su Santidad Pío XII se dignaba establecer, junto a la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, la Obra Primaria de las Vocaciones Sacerdotales, con el título de "Pontificia", facultada para recibir, como agregadas, a cuantas obras del mismo objeto que lo deseen, y extender las gracias y beneficios que tiene concedidos. La Obra de las Vocaciones de nuestra Diócesis de Barcelona fué la primera del mundo que se agregó a la Primaria de Roma.

La Obra Pontificia de las Vocaciones en Barcelona

Señalemos la organización de la Obra: está concretada por los "Coros Apostólicos", integrados por doce personas mayores de 14 años; "Coros Orioles" y "Coros Angélicos", para niños y niñas, respectivamente, que no hayan llegado todavía a dicha edad. Pero sobre esto, ya iremos hablando en próximas ocasiones.

(1) Encíclica *Paternae Providaeque*. León XIII. A. A. S. 19, 194.

Recordad que...

para continuar recibiendo la revista y ser considerados como socios de esta grandiosa y trascendental Obra de las Vocaciones Sacerdotales,

ES NECESARIO FORMALIZAR LA INSCRIPCION

de tal manera que, mientras no la renueven, se considerarán excluídos de la Obra todos los alistados antes del 11 de noviembre de 1951.

LA VIDA DE NUESTROS COROS

VIBRANTE RESURGIMIENTO. En la Parroquia de San Pedro de Ribas se está llevando a cabo una ejemplar labor vocacionista. Es digna de todo encomio la orientación que se pretende dar a la Obra de las Vocaciones. Constituye también una fuerte lección para muchos pueblos de la Diócesis y aun para parroquias que cuentan con faciles y eficientes medios, el celo y el interés y la realización que vibran en los elementos directivos de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales que surge en este pueblo. Tan sólo lleva unos meses actuando —desde mayo pasado— y va dando consoladores frutos.

ENTRE LOS PROPÓSITOS DE LA MISIÓN. Uno de los últimos días de la Santa Misión de Mataró se reunieron en la casa del Sr. Arcipreste los delegados de la Obra del Fomento de Vocaciones de Mataró con los delegados comarcal de Aspirantes y con el Presidente local de Aspirantes. La reunión no tuvo otro objeto que estudiar la actuación de la Obra en aquella ciudad y señalar nuevos campos de trabajo entre los Aspirantes y Jóvenes. ¡El Señor bendiga esos propósitos y los convierta en fruto de realidades!

EJEMPLO DE CONSTANCIA. Pronto se cumplirán los 10 años de actividad de la "Sección pro Seminario" —coro colectivo de jóvenes— de la Congregación de la Anunciación y de San Juan Berchmans. Esta Agrupación, que se interesa por las Vocaciones Sacerdotales, la fundó el P. Román Bassols, S. I., hoy la alienta el Rdo. P. José María Jiménez, S. I.

Generaciones esperanzadoras de jóvenes han volcado su oración sobre el surco abierto en los campos de la vocación sacerdotal por varios congregantes suyos. De manera anónima han fortalecido la entrega de sus jóvenes atletas al ideal de la Cruz. Oración, trabajo, sacrificio...

Todos los meses oran por una intención sacerdotal que les propone el Seminario, y que ellos publican y difunden. Trabajan para crear simpatía alrededor del Sacerdote; los 500 SEMINARIO y "Sembrador" que mensualmente reparten, la vitrina de propaganda en favor del Seminario que tienen en su Centro, son el eco de su grito sacerdotal.

Todos los años presentan, además, los frutos de su especial "Campaña pro Seminario" en una velada íntima que ofrecen a los seminaristas y a sus Superiores.

El Señor lo sabe premiar. Las vocaciones que florecen lo demuestran. Que su ejemplo no desmerezca. Los demás coros pueden mirarles e imitarles.

A LOS COROS DEL FOMENTO DE VOCACIONES

INTENCION PARA EL MES DE ENERO

QUE LOS NIÑOS CONOZCAN Y AMEN CADA DIA MAS LA EUCARISTIA Y A LOS SACERDOTES

Nos lamentamos a menudo de la escasez de vocaciones sacerdotales. Una de las causas es, sin duda, la falta de niños amantes de la Eucaristía y del Sacerdocio. Nada se ama si antes no se conoce. Y la gran mayoría de niños y jóvenes no poseen un conocimiento cabal de la Presencia Eucarística de Jesús en el Sacramento del Altar, ni de la dignidad sacerdotal.

¡Que conozcan a Jesús, y que aprendan a hablar con El en el Sagrario! ¡Que vean en el Sacerdote a su ministro y le veneren como a tal!

Roguemos por esta intención. Y hagamos cuanto esté de nuestra parte, durante este mes de manera especial, para infundir en los niños y jóvenes el conocimiento a la Eucaristía y la veneración a los sacerdotes.

El Seminario abre sus puertas para recibir a los elegidos del Señor; para ser el alma del «XXXV Congreso Eucarístico Internacional».

SEMINARIO

Órgano de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales de la Diócesis de Barcelona

Redac. y Adm.: SEMINARIO CONCILIAR - Diputación, 231 - Tel. 21 65 69 - Barcelona

Año XII ENERO DE 1952 N.º 70

(Con licencia eclesiástica) —3871 1— ALTÉS, S. L.